Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

ATENEO DE HONDURAS

REVISTA MENSUAL, ORGANO DEL CENTRO DEL MISMO NOMBRE

DIRECTOR:
FROYLAN TURCIOS

REDACTORES:
ULO E. DURON, ESTEBAN GUARDIOLA, SALATIEL ROSALES, SAMUEL LAINES

DIRECTOR ARTISTICO:
CARLOS ZUNIGA FIGUEROA

II | Tegucigalpa, Honduras, Centro-América, 22 de julio de 1914 | NUM. 10

BIBLIOTECA UNAH-DEGT

leyenda del lago de Yojoa

No sobre el papel, sino sobre un fondo resplandeciente de plumas asoles, debiera escribir la leyen- lago más querido de mi tie- rus cuyo corazón las hojas de Miles se mueven y las garzas voz, la hora del tramonto, la Dolenta y triste, de un séquito ri- esas blancas . . .

á la margen del agua azul, re- tado sobre las yerbas florecidas, una de esas noches de verano que el lago parece un alma trans- rente, contaría á los niños y á los ejos nita leyenda que tiene mucho lases; *las Mil* y *Una Noches* y nbrca el tierno é íntimo perfume la etria. Los *laguneños* la re- ad l trémulo resplandor de las vo az, en tanto el cielo hace bri- ba fs sus estrellas tropicales. . .

El n "la historia del lagartón lo, azul" y antes de narrarla un nnan pronunciando el nom- vinonstruo que, según ellos, iqas claros ostenta sus esca- adormece con una tristeza de dios vencido sobre las arenas le- gendarias, viendo cómo el cabrilleo solar envuelve suntuosamente su letargo. . . . .

Principia la historia. En el lugar en donde hoy está *La Laguna de Agua* (es decir, el Yojoa, para di- ferenciarla de la *Laguna de Casas*, como nombran al llano que está cerca del lago y por donde pasa la carretera que va á Santa Bárbara), estaba, quién sabe cuánto hace de esto, un valle plano y bello como el de Sula, sembrado de camalotes, higueras y árboles espléndidos y que pertenecía á los dominios de un gran Rey que se supone era el de los Lencas y en tal sitio el poderoso señor tenía su palacio.

Largos años vivió el gran Rey en paz con sus vecinos los de Copán y Chorotega; largos años el viento de la paz movió los airones de sus torvos guerreros y un himno de bo- nanza doméstica se alzaba á un mismo tiempo, como por ensalmo, de las bocas de sus vasallos y de sus

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

marciales filarmónicos. Pero un día, por cuestión de límites, se dió á pelear con el copaneco, y pronto su ejército trepó las cuestas de Intibucá. Las flechas tuvieron sus colisiones más reñidas en las montañas de Puca y Opalaca; sangre de héroes pringó el azul de las tierras ingénuas, y destrozados los dos rivales, moribundos casi, pero sin cederse la victoria, no hubo más alivio que la retirada de ambos, con sus pérdidas, con lo que pudieron salvar de la acometida y seguido cada uno por el odio de su adversario, dejándose para después la revancha y conformándose el copaneco á perder los cadáveres de sus cuatro hijos, á quienes, por jóvenes y leales, todos los del reino daban en llamar con el nombre cariñoso de *Los Príncipes de Copán.* Los lloraron "cantando sus proezas," al modo de los indios venezolanos, como Gómara dijo; y cuando la madre lo supo, entre plumas y púrpuras desmayó su real dolor. Los lloraron de noche y el copal litúrgico aligeró sus espirales de apoteosis, ante los ídolos....¡Y qué mejor copal podría quemarse, que el corazón de aquella reina oprimida, melancólica y dulce, fiera y triste, bestial y maternal?

Había que vengarse: convocó á todas las brujas del reino, ofreció honores y regalos á quien le propusiera el mejor modo de halagar su cólera; y cuando las hechiceras cortesanas, en apretado concurso, estuvieron un día bajo los techos del salón matizado con sangre de quetzal, una vieja, de piel que parecía pintada sobre los huesos y boca adornada con un colmillo estupendo, hizo una venia á la real señora y, adelantándose, la dijo:

—Yo conozco un medio admirable para vengar la muerte [illegible] príncipes. Debes saber que el [illegible]ey de Yojoa tiene cuatro princesas [illegible] culturales y morenas como cierta [illegible] obsidianas, y vírgenes como las corolas de los maizales de abril! Hay que hacerlas tus esclavas.

—Traédmelas — dijo la Reina — saliendo de su melancolía.

¡Pobres princesas de Yojoa! Una bruja copaneca las iba á robar de su palacio para encerrarlas en el de sus enemigos! Princesas puras, ante cuyos pies las espinas se apartaban y las praderas se estremecían en un sacudimiento de fecundidad ...

La bruja hizo ensalmos, quién sabe en qué hondonada, quién [illegible] cerca de qué flor de misterio [illegible] cuatro princesas desaparecieron [illegible] Yojoa. Su hermano, el [illegible] heredero, salió á buscar á las [illegible] vas, porque era valeroso y [illegible] y en su delirio juró recorrer toda la tierra, hasta encontrarlas. [illegible] gos días atravesó bosques, [illegible] montañas, corrió por los valles, [illegible] tró á las comarcas de sus enemigos, é interrogó á las veredas, á las sombras de los pinares, á las [illegible] medas, si las habían visto las húmedas, si las habían visto [illegible] ni las rocas, ni las sombras [illegible] veredas le hicieron un signo [illegible] peranza. Encontró camino [illegible] dió posada en las chozas, [illegible] la luna hermosa y con el sol [illegible] tal. Y al fin llegó á la [illegible] Copán, sin miedo y sin [illegible] porque sentía que en su corazón [illegible] dían quebrarse las flechas [illegible] los caciques del mundo, y

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

acostumbrados á ver las ciudades de colores que las nubes construían en los ocasos de su valle natal, no se fatigaban ante la cosmópolis de su vecino. Nada pudo deslumbrarlo: ni los palacios, ni las piedras magnificadas por el orgullo de los geroglíficos, ni las estatuas de los dioses y de los muertos, ni la Piedra de los Sacrificios en donde las víctimas ponían la frescura de las degollaciones, ni el gran circo en donde se podían alinear diez mil guerreros... El príncipe estaba empapado de dolor.

Anduvo de incógnito, inquirió, y, cuando menos lo esperaba, una bruja, rival de la otra, fué á visitarlo y le contó el secreto del rapto, cuál era la suerte de sus hermanas y cómo se las podía librar del cautiverio. El heredero lenca tuvo un arranque de frenesí cuando supo que sus hermanas vivían.

—¡Muero por verlas!—exclamó con voz entrecortada.

—Desgraciado príncipe—dijo la vieja:—en tus manos está la dicha de verlas otra vez. Toma este huevo de quetzal y quiébralo en la cabeza de tu padre...

Salió el príncipe, más volando que corriendo, hacia el valle de Yojoa, y deteniéndose, de trecho en trecho, para respirar, penetró por fin á sus comarcas, dando gritos de alegría. Tánta era, que, cuando divisó la ciudad lenca, dió un tumbo, y el huevo azul se le cayó de las manos. Estaba frente á la puerta de su palacio. El pánico lo acobardó, y jadeando, rendido, con los pies que eran un martirio por lo ensangrentados, vió que del roto cascarón salía un líquido azul y se creyó fratricida!

—¡Me quiero morir!—fué lo que se le oyó, desde las afueras del palacio.

Mientras, el líquido se desparramó en torno de una mata florida del valle, sin perder gota, ni el color azul; y pronto, era toda un mágico manantial. No la hubiera visto el príncipe si no sale un día llorando á sus hermanas, arrancándose el cabello, y en busca del lugar en que pensaba les había dado muerte.

—Mis hermanas viven!—exclamó, al ver el pozo del agua azul.

De nuevo corrió hacia Copán en busca de la bruja amiga para que ésta fuese á desencantar el agua; pero era inútil rescatar de ese modo á las princesas, porque éstas se habían transformado en cuatro sirenas de voz argentina y tornasoles raros, y el pozo iba creciendo más cada día hasta que estuvo convertido en lago. Las sirenas fueron siendo más bellas y grandes y, no pudiendo vivir entre aquellas ondas de hechicería, se fugaron hacia el mar: tres de ellas, debajo de la tierra, para salir á la luz del sol, arriba del valle, y una que se escapó á la vista de todos. Se unieron en un sitio que está á una legua y al sur de un pueblo que se llama La Pimienta, departamento de Cortés, y juntas emprendieron el viaje hacia el Mar Atlántico.

Al no hallarlas, el príncipe heredero se convirtió en un lagarto de escamas espléndidas, en el lagarto á que antes nos referimos y que no morirá, porque el día que desaparezca, la bruja,—es decir, el agua del lago,—se evaporará como por maravilla y ésto no le conviene á la bruja traidora,

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

Los rastros de las cuatro sirenas fugitivas son los cuatro ríos que salen del lago de Yojoa: el Zacapa, el Blanco y el Yure son las princesas que desaparecieron debajo de la tierra para juntarse con su hermana, —la que dejó de huella el Jaitique, —un poco más allá del lugar de la escapatoria.

Esta es la leyenda de las cuatro princesas del Yojoa, que ahora vagan en el Mar Caribe y quién sabe si son las mismas que una vez, en un claro de luna, estando yo en la sobrecubierta de un barco, salieron á enredarme en la red de cristal de sus canciones. Esta es la leyenda de la bruja de Copán, cuya sangre es ahora el agua del lago más bello de mi patria, y del príncipe desolado que la custodia hasta la consumación de los siglos. Así como la he referido, me la contaron en una posada de camino real, mientras en la sabana, lleno de gloria rústica, respiraba mi trotón, y en la hondonada umbrosa, cantando su dicha salvaje y su triunfo primaveral, se arrullaban los pájaros.....

RAFAEL HELIODORO VALLE.

PSALMOS DE LA ESCUELA

AL DISTINGUIDO PROFESOR
DON PEDRO NUFIO

Loores e inciensos al blanco patriarca,
que ostenta el prestigio de un diáfano anhelo,
que sobre flotantes melenas sus manos enarca,
poniéndoles suaves ternuras de abuelo.
Loor al que rasga los turbios arcanos;
al fuerte poseso del dón creador,
que enflora sus pálidas manos
con la lumbre sagrada que brilla en las manos de Dios.

Su grave figura concreta
el vasto tesoro que duerme en el hombre:
y ampáranse bajo sus alas de insigne poeta
la Ciencia y el Arte,
el culto del suelo que cubre un glorioso estandarte,
y aquellos anhelos tan grandes que no tienen nombre....
Dueño es de la fragua y el yunque severos
que tiemplan las almas cual finos aceros;

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

y en bloques magníficos labra
diamantes tan claros cual los matutinos luceros.
El dice la santa palabra,
que tiene un celeste rumor de laúdes:
en cada alma blanca o espíritu fino,
esparcen—si enseña su voz de rabino—
sus suaves fragancias las siete virtudes....
Los largos cabellos que un súbito arranque desgarba,
los ojos sublimes de mansos ó duros reflejos,
la mano de lirio y la trémula barba
son signos heroicos que vienen de lejos.
El sueño y la insigne sapiencia del Asia,
los grises misterios flotantes al borde del Nilo,
los verdes laureles del pueblo glorioso de Aspasia,
Europa y América,—madres de un siglo intranquilo;
recuerdan al sér legendario,
en su éxodo vasto, fecundo en asombros,
que va de la vida cruzando el enorme escenario,
llevando la capa de apóstol prendida en los hombros.
Y siempre—colmadas de amor las entrañas—
se le ve, dulce y grave, del tiempo al través,
cual viéronse sobre las sacras montañas
al pálido Cristo y al rudo Moisés.

RAMÓN ORTEGA.

ALVARO CONTRERAS

SU JUVENTUD

Para el ATENEO DE HONDURAS

Flotaba en el ambiente la tristeza de los tiempos coloniales. Honduras estaba asumida en las sombras. Los únicos resplandores que iluminaban esas sombras eran los resplandores de la jornada morazánica. La epopeya de la guerra lo llenaba todo. El arte era desconocido. El pájaro azul del ensueño no podía volar en una atmósfera tan pesada. La vitalidad artística é intelectual, dormía: era un período de gestación.

Así, en una época tan poco propicia para el desarrollo de una gran capacidad cerebral y de una fuerte

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

individualidad estética, nació Alvaro Contreras. Fué en Cedros el 3 de enero de 1839. Cedros era entonces una ciudad de escasa importancia por su población; pero célebre por la belleza de su clima y de sus paisajes; de sus mujeres muy blancas y de su cielo muy azul.

Los primeros años de su infancia los pasó Contreras en medio de una belleza un tanto salvaje y primitiva. Lo que la sociedad presentaba de atrasado, la naturaleza lo presentaba de grandioso. La belleza de las cosas compensaba la ignorancia de los hombres. Respiró Contreras los aires puros, cargados de oxígeno que venían de las sierras cercanas. Admiró horizontes muy amplios. I sus pupilas, que tuvieron siempre la obsesión de las alturas y de las grandezas, contemplaron en las tardes otoñales los crepúsculos dolientes, y siguieron con avidez el descenso del sol que, lanzando reflejos sangrientos, se hundía detrás de los montes azulosos y lejanos.

Al contrario de lo que sucede con los grandes hombres, que en virtud de leyes biológicas heredan del padre el juicio y la razón, mientras que de la madre heredan la delicadeza y la sensibilidad, Contreras lo heredó todo de la madre. Es curioso saber que entre los antepasados de Contreras no se encuentra ninguno de importancia: la historia no los menciona ni vagamente. En la familia él debía ser el retoño ilustre que la hiciese perdurar en las páginas de nuestra historia con irradiaciones de grandeza y de inmortalidad.

Parece que don Grogorio Contreras y doña María Josefa Membreño —progenitores de Alvaro Contreras—comprendieron la genialidad de aquel pequeñuelo precoz, que á los ocho años leía admirablemente; y que bajo la dirección de doña Josefa Fábrega había aprendido todo lo que se podía aprender en Cedros. Comprendieron también que si continuaban viviendo en aquella población, el niño Alvaro no sería más que un talento perdido, un fracasado, víctima del medio y de la época. Ante ellos se planteó la resolución de este dilema: la vida en Cedros, que equivalía á la muerte intelectual de Contreras; ó trasladarse á otra población en donde el adolescente pudiera satisfacer sus ansias de sabiduría y de renombre. Optaron por lo último.

El niño Alvaro vino á Tegucigalpa. Lo acompañaron sus padres. Estos que, como acabamos de decir, venían porque deseaban darle una sólida educación, lo colocaron en la escuela que tenía don José Antonio Cano, uno de los maestros más instruidos y competentes que existían en Tegucigalpa. El niño fué á la escuela y deslumbró á su profesor. Su talento hizo que el maestro se convirtiera en admirador y amigo. El pequeñín á su vez sintió gran cariño por el maestro Cano. Debido á ésta reciprocidad de afectos, Alvaro Contreras retardó su salida de la escuela; y, pudiendo haber salido á los dos años, no lo hizo sino hasta los tres.

Después de que Contreras concluyó sus estudios en la escuela del maestro Cano, pasó nueve años en la inacción. Disfrutó de la alegría de la vida, y su carácter impetuoso y ardiente empezó á manifestarse.

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

Enemigo de imposiciones y de verdades dogmáticas, amaba la discusión. Festivo y alegre, se conquistó entre sus conciudadanos el calificativo de *alocado*. ¡Qué diferencia entre el Contreras de la infancia que reía, y el Contreras de los últimos años, que proscrito, desterrado, lamentando las desgracias de la patria, no podía menos que llorar!

Contreras comprendió al fin que en la vida, para luchar y vencer, es necesario instruirse; y en el año de 1857 ingresó al Colegio Nacional que dirigía el Rector don Hipólito Matute. Como siempre, continuó distinguiéndose y dando muestras de talento. Pero debido al odio que sentía por el estudio de latinidad, no se graduó de Bachiller, sino hasta en el mes de diciembre de 1859.

Por este tiempo, la madre de Contreras hallábase muy enferma: sufría de reumatismo; y los médicos, perdidas las esperanzas de salvarla, le aconsejaron que se trasladara á Cedros, en donde el clima podría proporcionarle alguna mejora.

Y regresaron. ¡Qué viaje tan triste! Habían venido alentando una gran esperanza, sintiendo una gran alegría, una leve nostalgia; y regresaban muy tristes, con una tristeza muy honda, quizá con un fatal presentimiento.

En efecto; la madre de Contreras se agravó; y el 22 de marzo del año de 1862 abandonó para siempre á aquel hijo adorado que, sollozante y trémulo, le decía adiós con frases tan dolorosas, tan tristes, tan hondas, que más que pronunciadas por los labios, parecían pronunciadas por el alma!

Contreras no quiso permanecer en Cedros, aquel ambiente cruel que le recordaba la muerte de su madre, y en junio del mismo año, 1862, salió para Comayagua, en donde ocupó el puesto de Jefe de Sección del Ministerio de Hacienda que desempeñaba don Francisco Alvarado.

Contreras tenía entonces 23 años. En su alma se habían despertado ya sus sentimientos de apóstol y de luchador. El escritor despertó también. En esta época fundó Contreras su primer periódico. *La Discusión*, cuya mira principal era defender los principios liberales del Gobierno que presidía don Victoriano Castellanos. En este periódico empezó á dar muestras de su vigor como polemista y de su inspiración ardiente y magnífica. Comenzaba entonces su actuación como periodista y como político.....
. ...

URBANO QUESADA.

1913.

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

Beso de ilusión

Añorando los ojos de las reinas hermosas,
tus ojos—dos caricias luminosas—
de María de Escocia, de María
de Médicis. No, tus ojos bellos
no los tuvo jamás, no los tenía
reina alguna. Sus síricos destellos
son extranaturales.

Añorando las manos de las reinas hermosas
y las manos ducales,
tus manos ¡oh tus manos milagrosas!
incomparables son.
Más blancas y más finas que las manos
sutiles de la reina de Aragón.

Hay en ellas arcanos
inexcrutables de belleza
escultural,
misterios de pureza
sobrenatural.

En ellas—embriagado
de una risueña locura
de amor y de ternura;
en ellas—dulcemente enajenado,
temeroso como un niño,
en un instante de embeleso,
en tus manos de armiño
quise dejar un tierno beso
inicial. Y mis labios ardorosos,
como un vuelo de alas sedeñas
rozaron tenuemente tus dedos marmorosos,
en las más risueñas
horas de ilusión.

Fué ilusión ó fué beso, no lo sé,
pero mi corazón
desde ese instante se ve
inundado de mieles
y pleno de ambrosía.

El cincel de Apeles
ó de Praxiteles

UDI-DEGT-UNAH

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

BIBLIOTECA CENTRAL COLECCIÓN

ó de Fidias máximo, ¿acaso podría
inmortalizar en un mármol de nieve
aquella caricia fugitiva y breve,
bajo los poderes de la fantasía?

¿Qué artista preclaro,
escultor ó pintor,
aprisiona la huella del más tenue y raro
susurro de amor?

Un susurro de amor es el beso,
una alada harmonía,
un rápido intermezzo
de pasión y poesía,
en cuyos allegros de ternura
se disuelven dos almas, se confunden,
y como un aroma, como esencia pura,
por los horizontes del amor
se esparcen, se difunden
en el mundo interior.

Es melodía secreta,
musical esoterismo,
donde sólo ve claro el poeta
con su alma de abismo;
el poeta, el vidente
de ojos extrahumanos,
que con los rayos de su mente
excruta los arcanos;
el aeda soñador
cuyo estro fecundo
penetra como un sol en lo profundo
del océano sin playas del amor.

Sólo el poeta,
en un ritmo de luz y de embeleso,
cincela y pinta la discreta
harmonía de un beso.

Examina tus dedos, Amada.
Y verás impreso
en la blanca epidermis sonrosada
el vuelo fugitivo
y votivo
de mi prístino beso.

JULIÁN LOPEZ PINEDA.

UDI-DEGT-UNAH

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

Sor Susana

Para el ATENEO DE HONDURAS

Incidentalmente me fué presentado don Héctor Anguiano, i desdespués de visitarme unas cuantas veces, cuando ya tenía algo de confianza, me dijo:

—Hai personas con las cuales uno se considera como en familia i siente la necesidad de comunicarse i ser sincero con ellas. Tal me ha pasado con Ud.: me parece haberla conocido desde hace mucho tiempo; tengo por mui justas sus apreciaciones i creo que una hermana cariñosa no sería para mí mejor consejera que Ud., dado el caso que Ud. quisiera hacerme ese honor.

—Honor que de nada serviría a Ud.,—le contesté riéndome,—i pasando por alto el favor de sus frases—aunque mi opinión no es ni acertada ni ilustrativa—no tendré inconveniente en dársela si alguna vez Ud. desea conocerla, sobre un asunto que no me comprometa, porque, antes que todo, soi *prudente*.

—Gracias, señora; pero permítame que la diga que no es simple opinión lo que deseo de Ud., sino consejo, un consejo bien pensado.

—¿Consejo? Entonces retiro mi ofrecimiento, porque si es engorroso emitir opiniones, tengo por mui tonto dar consejos.

—¿Porqué señora?

—Porque nadie—i menos una persona consciente—está dispuesta a tomar consejos ajenos, salvo el caso de que estén de acuerdo con la resolución que de antemano haya tomado; i el imprudente consejero sólo sirve para que le echen la culpa, si el ejecutor no se sale con la suya. Por lo demás creo que Ud. no necesita ni de lo uno ni de lo otro.

—¡Quién sabe!..... ¿No ha oído Ud. los rumores que corren acerca de mí, desde que llegué a esta ciudad?

—Poca cosa.

—¡Poca cosa! .. Vamos, Ud. no quiere entenderme i decirme todo lo que ha oído.

—Se oyen tantas cosas inverosímiles, que se concluye por no creer nada.

—O por creerlo todo, que es lo más fácil. Me ha extrañado, sí, que Ud. es la única persona,—de las que trato en esta población—, que no me ha dirijido frases, directas ó indirectas, referentes a la aventura que se me atribuye. I lo mas raro del caso és, que es Ud., también, la única persona con la cual yo hubiera tenido gusto en hablar de ello.

—Gracias; pero hai cosas que es mejor guardarlas para sí. Las confidencias, muchas veces, son penosas.

—En mi caso, nó; i si me he negado á satisfacer la curiosidad ajena, es porque antes he querido estar seguro de que las personas sensatas

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

aprueban mi conducta. —Como a una amiga verdadera me dirijo a Ud., rogándola se sirva oírme, si no le es molesto dedicarme unos pocos minutos.

—Puesto que Ud. lo desea, lo oiré con mucho gusto.

—Entonces, he aquí mi historia, *mi calaverada*, como la llaman algunos.

* * *

"A pesar de mi apariencia de juventud, tengo 36 años bien cumplidos, i nunca,—créamelo Ud.—nunca me había visto envuelto en líos amorosos. Mi carácter, serio i formal, no se presta para estas cosas de jente alegre; pero hai veces que el diablo tira de la cuerda mejor templada i la afloja cuando no la revienta.... Pero dejaré de disgresiones, llegando al grano:

Varios amigos míos i yo, fastidiados de la monotonía de nuestra existencia, dispusimos una jira por lugares que no conocíamos, i la llevamos a efecto.

La tercera población que visitamos era de poca importancia: no había teatros ni paseos públicos, i como no queríamos poner los pies en los centros de corrupción pomposamente llamados *restaurantes* u *hoteles*, íbamos, todas las noches, a aburrirnos al Parque Central, i aun tuvimos la humorada de ir una mañana á *ver* decir la misa; no digo *oír*, porque del latín no teníamos mas que el recuerdo de unas pocas raíces que mascullamos cuando eramos estudiantes.

Nuestra presencia, como extranjeros, llamó la atencion de los feligreses, quienes se fijaban mas en nosotros que en el sacerdote, cosa que no nos importaba, tratándose de personas pretéritas; pero sí nos importó la salida de las jovencitas, a las que pudimos admirar en el atrio, a plena luz. ¡Bellos tipos en todas las clases sociales!... Mas, cuando pasó una cuya mirada rápida recojí en un segundo, mi admiracion no tuvo límite; i no me fijé en su ridículo traje de negro i blanco i en su extraña toga de novicia ó profesa, sino en su rostro, un rostro moreno, bello, espresivo, correcto i.... Yo no sé lo que se ve en el rostro de la mujer que va a amarse ó, sin saber uno cómo, se ama ya!

Me fuí tras ella, con asombro de mis amigos, que me siguieron, i quizá de la otra compañera de la novicia, porque nos miraba de soslayo; aunque mui bien pudo haberse equivocado en interpretar nuestras intenciones.

Las vimos entrar a una especie de remedo de convento, i al regresar a nuestra casa, me dijo uno de mis amigos:

—¿Qué ha sido esa humorada de seguir á esas monjas..... ó que sé yo que son?

—Quería saber adonde iban.

—¿Para qué? ¿Querrás meterte en amoríos, tú, el Invencible, como te llamamos?

—¡Quién sabe! ¿Te fijaste en que es mui bella?

—¿Quién?

—La joven que vengo siguiendo, pardiez!

—¿Cuál de ellas?

—Hombre, hai cosas que no admiten pregunta: la mas joven i be-

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

lla: la que parece francesa, española, italiana o quizá arjentina....

—¿Por qué no dices cosmopolita?

—Porque debe ser del país donde existen las mujeres más bellas.

—Estas *chiflado* i me alegro; lo malo es que vayas a enamorarte de veras de esa monja. Todas ellas son mojigatas i ninguna me la hace buena.

—No juzgues tan a la lijera.

—Las conozco bien, i no te auguro buen resultado si pretendes conquistar á esa religiosa.

—Dejo de ser hombre si no logro mi objeto.

I emprendí la campaña.

Procurando no llamar la atención de los desocupados, permanecí en acecho i la seguí varias veces, con el mayor sijilo.

Despues de muchas infructuosas idas i venidas, logré me mirase con detenimiento, i me pareció que su alma había vibrado al sentir el influjo de la mía. Porque es una verdad innegable que se adivinan las simpatías que se inspiran, i que hai tendencia a corresponderlas; pero, tratándose de una que ha consagrado su vida a servir a Dios, lejos de todo lo mundano, yo no sabía a qué atenerme. I pensaba si a fuerza de clausura, ayunos, rezos i abstinencia, lograrían atrofiar su corazón i abolir la lei universal: la del amor.

Mis amigos, viendo que mi amor era formal, se regresaron a sus casas, deseándome buena suerte. Afortunadamente para mí, me hice amigo de un joven de la ciudad, abogado i hermano de un clérigo de ideas modernas, i ambos me sirvieron de mucho.

El dinero es un magnífico auxiliar; pagué bien a la portera e hice que me diera algunos detalles de la que amaba: era de orijen español i tenía por nombre Susana.

Me aseguró que era muy honrada i convino, merced a mis súplicas sonantes, en llevarle las cartas que yo quisiera escribirle.

Seguramente, apremiada por mis exigencias, resolvió Susana contestarme la quinta misiva, manifestándome que no me molestara; que ella no podía casarse; que había renunciado al mundo por darle gusto a su madre, anciana i enferma. Que su hermana mayor se había casado i era muy desgraciada i que esto motivó la determinación de su madre i de ella de consagrar su juventud i su vida a enseñar al que no sabe i a consolar a los desgraciados, en cualquiera parte, adonde sus superiores la mandaran. I concluía con estas frases:

—"Ya ve Ud. que no me pertenezco."

—"Sí, no te perteneces, porque me pertenecerás a mí."—dije con resolucion.

I seguí en la brecha, resuelto a casarme de cualquier modo, con aquella desconocida.

—¿Qué me importaba su familia, su país, sus condiciones sociales i pecuniarias, si yo la amaba? Sabiendo que era honrada, ¿que podía objetar?

Al que extrañe mi conducta, dígole que no sabe lo que es amor; porque el que ama, como yo, renuncia a todo i no tiene más mira que lograr su objeto. ¿Dirán algunos que eso es una locura? ¿I no es, acaso, locura el amor cuando llega

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

a un grado superlativo? ¿De antaño no lo pintan ciego? I yo, que he censurado a tantos, llamándolos estúpidos, ahora convengo en que tenían razón!..... El que ama está sujestionado, i muchos de sus actos no son sino consecuencia de su estado anormal.

I tanto es así, que a una joven tan recatada i tan pura como es Susana, logré hacerla que escuchase mis palabras, que me creyese i conviniera en casarse conmigo.

I puede que me amase con miradas de alma a alma, i lo conocí en el temblor i abandono de su mano, un día que se la estreché, a la entrada de su morada, en una atención de caballero a quien el amor hace atrevido.

I no me amedrentó el asombro de su compañera, algo entrada en años, pero bella también i quizá sensible á la revelacion de lo no sentido i sólo soñado en la soledad del claustro.

Por medio de cartas, convinimos, Susana i yo, en la fecha en que saldría a pasear con su compañera, pasando, á las seis de la tarde, por una calle dada, en donde mi amigo, su hermano el clérigo, i yo, nos les reuniríamos, como por casualidad.

Así lo hizo, i aunque la presencia del padre Augusto tranquilizó un poco a Sor Jacinta, la compañera de Susana, no dejó de oponer cierta resistencia a que las siguiéramos, i fué un triunfo para el clérigo hacer que conviniera en ir a casa de él a conocer su bello jardín, prometiéndola que las acompañaría en su regreso.

Cuando entraron a la casa de mi amigo, respiré libremente i me creí salvado.

I fué de ver el asombro, las exclamaciones de Sor Jacinta, al notar los preparativos de la boda. Las palabras "engaño," "traicion," "escándalo," salían a cada instante de su boca, hasta que el sacerdote intervino seriamente:

—Cálmese, Sor Jacinta. Puesto que se aman, es mejor que se casen. Cuando todo haya concluido, regresará Ud. a su comunidad a seguir en su vida de contemplaciones, hasta que se le llegue su turno.

—¡Que horror que Ud. me diga eso, padre! ¡Jamas, jamas seré yo sacrílega como Sor Susana!

—No lo será mientras no ame,— le dije yo.

Me miró con rabia:

—Ud. es el espíritu malo que ha perdido a esta pobre niña.

—Yo creo que la he salvado, Sor Jacinta.

—Satanás, Satanás es Ud.

La ceremonia relijiosa celebróse sin ruido, sirviendo de padrinos mi amigo i una hermana de él.

Tan pronto concluyó, una señora formal fué a dejar a Sor Jacinta, e inmediatamente trasladóse Susana a otra casa, siempre acompañada de la hermana de mi amigo; i a la madrugada del siguiente día, salimos los cuatro con dirección a una finca cercana, en donde una tía i una hermana mía, esperaban a mi esposa, para llevarla al lugar donde ellos residían, mientras podía yo ir a reunirme, libremente, con ella.

Como es natural, el escándalo fué mayúsculo; se habló de imposición, i los clérigos tratan de anular mi matrimonio con Susana, valiéndose de todos los medios que están a su alcance.

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

Mi esposa vive intranquila i dice que no se juntará conmigo mientras su madre no apruebe nuestro enlace, que ahora juzga impremeditado.

Mi situación, como Ud. ve, es un tanto difícil i no hallo como salir del paso.

Esta es mi historia.

* * *

—Pero, después de todo, ¿no está Ud. casado?—le pregunté.

—Así parece; pero como Susana es menor de edad, no hemos podido efectuar el matrimonio civil, i no hai lei que me proteja. Además, el clero trabaja activamente por anular un matrimonio que considera escandaloso, i hasta se ha dirijido a Roma para lograr su objeto. Esto es lo que ha motivado mi viaje a esta capital.

—No comprendo....

—A entenderme con el Obispo, rogándole que rebaje al clero i se interese porque haya un arreglo amistoso entre la madre de Susana i nosotros.

—¿I accedió a los deseos de Uds?

—Se ha salido por la tanjente, i yo no tengo carácter para suplicar mucho. ¿Qué haría Ud. en mi caso?

—Creo que nunca me veré en él.

—No se chancée i respóndame, se lo ruego.

—Ya he dicho a Ud. lo que pienso acerca de los consejos.

—Por lo mismo, no es un consejo lo que le pido; únicamente deseo oir la opinión de Ud., que en nada la compromete, porque soi libre para seguirla o prescindir de ella. Así, nunca echaré a Ud. la culpa de mi fracaso..... amoroso,—me dijo, riéndose.

—Entonces, yo prescindiría, en absoluto, de Papas, Obispos i Sacerdotes i daría el golpe maestro.

—¿El golpe maestro?

—Sí. Cojería a Susana y la llevaría a su madre diciéndola:

—"Señora: aquí tiene Ud. a su hija, mi esposa. El amor nos hizo cometer la locura de casarnos en secreto, sin el consentimiento de Ud.; pero estamos arrepentidos de ello, por el disgusto que a Ud. hemos ocasionado, i venimos a pedirle perdone nuestra falta. Usted es el árbitro de nuestra suerte; se hará lo que Ud. quiera; yo estoi dispuesto a obedecer ciegamente a Ud. Sólo le pido que tome en cuenta los sentimientos de su hija i que procure conocerme bien antes de tomar una resolución firme, que, sea cual fuere, la respetaré.

—¿I después?

—Me retiraría cortesmente, dejándole a su hija; la visitaría a mañana i tarde; procuraría conocerle el carácter i no la contradeciría en lo mas mínimo, complaciéndola en todo. Al mismo tiempo, haría que personas caracterizadas, indirectamente intervinieran en mi favor. Lo demás, es decir, el arreglo satisfactorio a los deseos de Ud., vendría de suyo.

—Gracias, señora. Ya veo que Ud. es amiga de jugar el todo por el todo.

—Me gusta siempre saber a qué atenerme; prefiero las situaciones claras, aunque me sean adversas, i nunca olvido que la fortuna es de los audaces. Pero no olvide Ud.

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

que hai una gran distancia entre decir "yo haría," que en hacer.

—Por el conocimiento que tengo del carácter de Ud., sé que no son vanas sus palabras i que Ud. haría eso, sin vacilar. Por lo tanto, la quedo vivamente agradecido; mañana lío mi maleta. Adios, señora; nunca olvidaré sus bondades i pronto tendré el placer de enviarle noticias mías.

* * *

Dos meses después recibí carta de él, diciéndome que estaba luchando aun, pero que tenía esperanza de salir bien; i seis meses mas tarde, cuando menos lo esperaba yo, tuve la satisfacción de verlo en mi casa, acompañado de una bellísima joven, que, sonriendo, me presentó así:

—Sor Susana, hoi la señora de Anguiano, por obra i gracia del Señor Alcalde Municipal i de un sacerdote, previo beneplácito de mi señora suegra.

—Mucho me alegra que su madre política ha consentido en hacer felices a Uds.,—dije.

—Aunque al principio se disgustó connmigo, ahora es muy buena i me quiere mucho; anda con nosotros, de quienes no desea separarse. I lo más divertido del caso es que se puso mui disgustada cuando en Roma anularon nuestro primer matrimonio eclesiástico.

—*No saben lo que hacen,*—nos dijo—; pero no se saldrán con la suya. Como Uds. ya estan casados civilmente, preciso es que vuelvan a hacerlo, i pronto, por la iglesia.

—Ya Ud. se imajinará si nos apresuraríamos a darla gusto.

Hablamos largamente de todo un poco; noté que la joven tenía un espíritu cultivado i una intelijencia brillante.

Contestó con amable delicadeza a las bromas que Anguiano la dirijía, i concluyó por decirme:

—Héctor me lo ha contado todo, i creo que a Ud. debemos gran parte de nuestra actual felicidad.

—Son Uds. mui bondadosos; pero Ud. debe su dicha a Ud. misma. La felicito, porque supo distinguir cuál era el mejor de los amores. ¿Qué opina Ud. ahora del amor divino?

Me miró sonreída:

—Creo que amando a mi marido adoro i admiro mas a Dios,—me contestó.

LUCILA GAMERO DE MEDINA.

Danlí, 23 de noviembre de 1912.

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

En el mar

¡Un hombre al mar! ¡otro! ¡después otro! ¡Familias enteras al mar!

Lúgubremente, en el bajel de la «ciudad de París» (1) este grito siniestro repercute y los atrevidos salvadores sólo escuchan la voz de su valor lanzándose a los trenes o a sus automóviles para volar a socorrerlos.

Mas ¡ay! es ya demasiado tarde.

En la playa el espectáculo es lamentable: familias que, hace aún pocos días, vivían en el seno de la abundancia y del lujo, vénse hoy reducidas a la más angustiosa de todas las miserias, y no sin enjugar más de una lágrima furtiva las contemplamos.

Aquí, el célebre banquero Thuridés, archimillonario ayer, apenas vestido con harapos sórdidos, busca ávidamente la vida entre las rocas. Cuando logra, tras inaudito afán, capturar alguna presa inmunda, vuelve los ojos brillantes hacia sus hijos que le siguen tristemente, y, con un gesto de triunfo, la levanta por encima de su cabeza.

—¡Un cangrejo, un cangrejo! ¡Esta noche tendremos un cangrejo!

Entonces toda la familia, que ha vuelto al estado salvaje, muy por debajo del bruto, prorrumpe en gritos inarticulados, baila y patalea de alegría; unos lloran, otros se abrazan. Ya no son sino salvajes, mas ¡ay! todo lo excusa el hambre.

Algo más lejos las cosas no van mejor: la hermosa Madama Palo de Silla, que antes exigía baños de leche, hoy se baña con alegría en un agua limosa, a la que van a parar por una alcantarilla los desagües del Gran Hotel. Y cuando una ola le trae alguna vieja lata de sardinas, su alegría no tiene límites. ¡Cuán dolorosas etapas ha debido pasar para llegar a esto!

* * *

Bajo miserables tiendas de lona sujetas por medio de guijarros, como las de los bohemios, mujeres antaño hermosas, hoy remiendan informes prendas, y aguardan, hambrientas, a sus maridos, que no siempre vuelven de la pesca.

A pocos pasos de allí, un industrial divierte a esos desgraciados con juguetes para niños, como si fueran salvajes, y, lleno de consternación, reconozco a unos propietarios que eran antiguos concurrentes a nuestros hipódromos, y que hoy se contentan con caballitos de metal, gesticulando de contento cuando los ven girar.

* * *

La hora del baño.

Familias cargadas de niños bajan hacia la mar, para ahogar sin duda a los más feos.

(1) El escudo de la ciudad de París tiene un bajel por blasón. (Nota del traductor).

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

En efecto, al punto los sumergen en el agua, y tratan de aturdirlos, de asfixiarlos, de quitarles la vida bajo las olas; mas los pobres pequeñuelos gritan y forcejean. La multitud, muda de horror, permanece impotente en la orilla y contempla con angustia el repugnante espectáculo.

Por fin los padres enloquecidos, horrorizados por su siniestra labor, renuncian a la misma, y, chorreando agua, azorados, vuelven a sus cabañas llevando consigo a sus víctimas.

. . . . . .

GASTÓN DE PAWLOWSKY

Eterna sombra

En vanos días sin gloria,
días mediocres ó adversos,
para calmar mi memoria
me pongo á labrar mis versos.

Pero mi angustia secreta
su hondo recuerdo reanima
y de pronto su silueta
surge en mi pálida rima.

Su belleza me deslumbra
como en las noches de antaño
cuando en la dulce penumbra

el amor nos encendiera
y aspiré el olor extraño
de su fértil cabellera.

FROYLÁN TURCIOS.

1910.

UDI-DEGT-UNAH

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

Conchas marinas

A Froylán Turcios.

Fuí yo quien te perdí, mas mi recuerdo no.—En viejos tintes de pastel que el tiempo hace más pálidos, te guarda. ¡Oh, cuán larga ha sido la disputa entre el tiempo que borra los colores y mi recuerdo que defiende tu sonrisa! ...¿Quién no lleva, alma adentro, una íntima Gioconda, visión de una mujer perdida ó muerta?

*

No era la anemia, no. Fué como el marfil de la Virgen María en el altar del claustro; fué de tanto adorarte que te volviste pálida.

Y sin embargo, no eras romántica. Si en tus pupilas velaba á veces el ala de los sueños, sobre tu boca había un no sé qué de perpetua mañana, de leche pura y de rumor de río. A tu lado fuí un poeta sin literatura. Me quitaste los libros de la mano y junto á tus labios supe que el amor es algo natural como los nidos—hechos así no más por el instinto nupcial de las palomas.

*

Y todo quedó trunco.

Pañuelos blancos para el adiós y el llanto ¿qué podíais hacer sino agitarlos como desde la proa de una nave? El Norte vió tus lágrimas, vió mi dolor el Sur!

Pero más unidos quedamos desde la despedida, y más fuerte que todo, el hilo del recuerdo se ha tendido sin romperse: va de mi corazón al tuyo, que no sé donde está, y me vienen de tí ¿desde dónde? mensajes en pretéritas claves.

*

Entre los dos, cual en gemelas conchas marinas, hubo algo divino que fué como una perla.

En vano las separan después el destino y los mares: unidas siempre van por el recuerdo de la perla en que concretaron su más luminoso sueño.

*

Y en tanto que te guarda mi memoria, en viejos tintes de pastel que el tiempo hace más pálidos, el Norte ve tus lágrimas y mi dolor el Sur.

JUAN R. AVILÉS.

Managua, junio de 1914.

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

Los autores del día

NICOLAS BEAUDUIN Y LA POESIA CONTEMPORANEA

Traducción para el ATENEO DE HONDURAS

La fortuna de Nicolás Beauduin es la de las grandes individualidades. Si él cuenta con partidarios ardientes, también tiene violentos adversarios.

Veo muy bien, sin embargo, que no es el poeta el discutido, es decir, sus dones tan notables y la fuerza de su temperamento, sino la posición de sus obras. Sería una verdadera injusticia desconocer este aliento poderoso, esta llama lírica deslumbradora, esta creación espontánea de imágenes felices, esta inspirada irradiación verbal.

Si no, para él solo, á lo menos para una gran parte, Nicolás Beauduin representa una tendencia bien definida de la poesía francesa, tendencia que se halla en oposición con otra corriente no menos sostenida.

Asistimos, en efecto, á la liquidación de un pasado difícil que, por ventajoso que haya sido, por algo de lo que aportó, no por eso debe dejar de recibir una solución neta. Quiero hablar del período simbolista.

Nuestra poesía, como se sabe, fué transformada por el simbolismo. Si cuenta con pocas obras maestras, este movimiento produjo á lo menos gran número de tentativas y de investigaciones interesantes que, en conjunto, atestiguan una renovación de la sensibilidad. No sin razón los simbolistas pudieron llamar sus primeros trabajos "los tiempos heroicos de la poesía," y decir en pleno banquete—lo que excusa en parte la crueldad del propósito:—"Antes de nosotros no había nada!"

No es cosa fácil caracterizar en pocas líneas la poesía de ellos. Muchas definiciones se propusieron que no están acordes. Pero todo el mundo está conforme en este punto: que la poesía simbolista es esencialmente música, es decir, un canto del alma.

Esta renovación era necesaria después del puro verbalismo de los parnasianos. Sí, en otros escritos, acusamos al simbolismo de graves errores, nuestros ataques señalaban las oscuridades vanas y las extrañezas inútiles en que incurrían excesivamente la mayor parte de los poetas de esta escuela. Nos desagradaba también que el sentido más general de este movimiento consistiera en la imitación de obras extranjeras y que se olvidase y aun se despreciase la cualidad esencial del lirismo francés, todo inteligencia y luz, para no admirar más que las fuliginosas iluminaciones inglesas y germánicas. Donde la razón no penetra, no puede haber más que desorden é inco-

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

herencia. Los poetas se habían equivocado gravemente creyendo que son las tinieblas y el caos los que dan la impresión del genio. Nada más falso que la teoría lombrosiana. El genio no es manera alguna, locura: la locura no es en manera alguna, genio. Contémplese á Gœthe, Hugo, Wagner, grandes espíritus sanos.....

...Es por temperamento por lo que Nicolás Beauduin es un poeta esencialmente lírico, que se acuerda con el sentido nuevo de la poesía, pero por raza se liga directamente al romanticismo de la gran época. Su primer volumen de versos, *Le Chenin qui monte*, y luego *Les Triomphes* y *La Divine Falie* lo asemejan á Hugo, Vigny y Lamartine. Ya se comprende lo que esta semejanza significa.

Tengo por excelente esta filiación, porque la poesía corresponde á una función social, á la cual satisfizo el romanticismo. Este, en efecto, libertó moral y sentimentalmente al individuo, como la Revolución, de la que era la expresión literaria, había libertado cívicamente á todos los franceses. El proclamó los derechos de la criatura á toda la vida de la pasión, á todos los goces de lo real.

¿Iba á quedarse allí, y por el simbolismo esotérico, este bello movimiento de emancipación humana iba á detenerse? No se ignora que los simbolistas prefieren el sueño á la vida, encerrándose en sus torres de marfil, en donde, en ellos solos, contemplan el universo.

De otro lado, multitud de influencias extranjeras influían en el simbolismo. Era, pues, necesario volver á la conciencia francesa, de la cual el romanticismo constituirá el último florecimiento lírico.

Notemos, á este propósito, que los poetas de que hablo, á cada instante nos proponen la imitación de Walt Whitman. Lejos de nosotros la idea de disminuir el mérito del gran cantor americano. Pero, ¿puede él verdaderamente servirnos de ejemplo y de modelo?

Sin hacer aquí su examen, se le puede reprochar el no conducirnos en manera alguna á la civilización, ó, si se prefiere, el predicarnos una independencia de instintos, un amoralismo absolutamente inaceptables en la sociedad. No se advierte lo que los whitmanistas traen de nuevo. Para nosotros, que creemos en la necesidad de reconstruir en esta época, en la que se ha destruido tanto, hay en Hugo, Lamartine, Musset, Vigny y aún en Leconte de Lisle——nuestros revolucionarios—ideas por lo menos tan bellas como las de Whitman y sobre todo más fecundas y celebradas, con un arte muy superior.

¿Se me objetará el *paroxismo* de Nicolás Beauduin? En vano busco en qué constituya un programa y pueda servir de fundamento á una escuela. Yo no veo que exprese otra cosa que el estado radiante de la inspiración. No ofrece ni dogma ni procedimiento. El paroxismo no es más, si bien se observa, que la posición funcional del poeta, en la que éste se halla naturalmente mientras crea su obra. Entonces se exaltan todas las fuerzas secretas de su alma, tanto para que tenga conciencia del conocimiento del mundo que inaugura, como para que se le permita dar de este conocimiento

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

una expresión plena y aguda. Así fué siempre, de un modo esencial, el verdadero lirismo. El paroxismo es sencillamente el nombre nuevo del ardor sagrado que poseía á las sibilas de los antiguos tiempos.

Dentro de poco, nadie contestará que, entre los jóvenes poetas, ninguno tiene más dotes, más fuerza creatriz, más poder de expresión que Nicolás Beauduin. Se le podrá reprochar el abandonarse muy fácilmente á la riqueza de su temperamento y no saber consentir en útiles sacrificios. Si quisiera animarse á ello, nos daría ciertamente poemas de la más perfecta belleza.

Véasele, entre tanto, cantar la vida moderna. Pronto aparecerá *La Cité des Hommes*, fresco grandioso de la epopeya actual, obra de la que algunos fragmentos ya publicados en diferentes revistas, nos han revelado la alta inspiración.

Podrá entonces sorprender que Nicolás Beauduin ignora el mundo en que vive ó prefiera los temas eternales y fabulosos que atrajeron á todos los grandes poetas. De un modo insensible, él llegará á lo presente. Después de *La Divine Folie*, *Les Deux Regres* marcan ya su nueva orientación. El no se apresurará á llegar sin embargo, por no ser de los que buscan el viento de otros para desplegar su vuelo: es siguiendo su camino como llegará á los tiempos actuales.

Importaba que el lirismo francés volviera á nuestra tradición nacional para continuar la obra. Nadie habrá trabajado mejor al respecto que el poeta que volviendo al romanticismo—aunque desacreditado por algún tiempo, sepa aliar á él las adquisiciones del simbolismo para constituir el canto moderno.

GASTÓN SANVEBOIS.

(Del *Paris Journal*, del 8 de mayo de 1914)

Al Maestro Nufio

Maestro luminoso cual los finos espejos
y que ostentas la tiara de los patricios viejos.

Un mármol es tu vida y hablarán de tu alteza
las canas que coronan tu celeste cabeza;

espíritu impecable que elejiste un calvario
por horadar tinieblas con vigor legendario;

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

y tu paleta enorme bordó el limbo, de luz,
y levantó en las almas, Lázaros cual Jesús.

¡Oh magnífico apóstol de sencilla apostura!
¡Oh héroe entumecido por la voluntad pura!

Platón te dió el axioma de su gran experiencia
y tu alma, de él gemela, se perfumó de ciencia;

llevas la mansedumbre de la sabiduría,
hombre frugal y simple por tu filosofía;

llevas sangre de prócer y corona de fuego
y pecados de mártir, como Milton el ciego.

¿Quién no sabe los rumbos de tu bendita barca
y que salvas espíritus como Dios en el Arca?

¿Quién no goza la música de tu marcha sagrada
y tu labor, serena como una madrugada?

¿Quién no vé tras los surcos de tu tostada frente
una aurora encendida maravillosamente?

Vives como una cumbre por la gloria arrullado
y se inclinan las rosas sobre tu rostro amado,

y ebrio por la amargura de tu fiel vocación
haces quemar la sangre de tu gran corazón,

y penitente y solo, como en un subterráneo,
las vigilias del sabio despedazan tu cráneo.

Tus pupilas miraron caminos más fragantes,
pero no que tuvieran tan humanos diamantes;

todo lo abandonaste por tu sinceridad;
todo, por ser una hostia para la humanidad;

y al buscar los tormentos de los crueles martirios
dejaste los senderos olorosos á lirios.....

¿Oirías en la altura el himno de Ezequiel
que te aclamaba dueño del divino laurel?

Espíritu que curas desesperantes males,
médico milagroso de nuestros hospitales;

pareces un misántropo por la melancolía
y ocultas los tesoros de tu pedagogía.

Aunque arrojen venenos inclementes judíos
nada mancha la piedra preciosa de tus ríos,

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

y si alguien con el tiempo te proclamara viejo
el vino es más glorioso cuando está más añejo,

más puro será el oro que vertirá tu luz
y más resplandeciente lo triste de tu cruz;

porque tejes á un pueblo todo su porvenir
y le muestras la clave para saber vivir

y en tu palabra suave como blanca oración
se ve la verdad pura que dijo Salomón.

¡Oh maestro, si el tiempo te proclamara viejo
el vino es más glorioso cuando está más añejo!

¡Muerto estarás vivo por la posteridad!
¡Ya en vida ves el mármol de tu inmortalidad!

FRANCISCO JOSÉ ALBIR.

Por los senderos del arte

Para el ATENEO DE HONDURAS

Augustas y serenas son las sendas del arte. Ellas van hacia la cima del triunfo y la inmortalidad, y la huella sangrienta ó la blanca guedeja del ensueño abandonada ahí, como un divino vellón del más albo cordero, revelan el paso por ellas del poeta y del artista.

Bajo esos cielos hieráticos y sibilinos el alma se desangra y las palideces enfermizas que tienen ese triste blancor de los jazmines marchitos, se asoman á las frentes tocadas por el ala de la gloria.

Porque únicamente los que traen del oriente sagrado y misterioso del verbo, en el corazón la estrella de un excelso destino y en la cabeza el celeste airón consagratorio del ensueño más puro y vasto y del ideal más grande y bello, pueden ser los serenos é impávidos viandantes por las majestuosas naves de las basílicas del arte.

Allí se arriba después de una enorme intensificación de espíritu y de una rara compenetración mental en los arcanos del mundo. La Esfinge y el Enigma signan los horizontes de los vastos cielos espirituales, y en el sacro misterio del pensar y de la forma, hanse de quemar las mejores mirras y los más caros inciensos de las lejanías internas.

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

Porque en ese majestuoso santuario de la videncia y del éxtasis, escalas tendidas hacia las altas regiones de la Poesía y del Verbo, viven ardiendo los espíritus que auscultan los pechos de la Vida en un pródigo afán de verdad, y, sacando de los vasos del Dolor y del Ensueño el divino aceite que vivifica y alumbra ante los silencios augustos de la suprema belleza.

Porque no es con efímeros esfumamientos subjetivos que se labran los mármoles de la inmortalidad, ni es con vanas lágrimas ó sollozos de ciprés que se doman los bronces patricios y se conquistan los raros medallones. Es con la verdad y el arte. El uno, puesto al servicio de la otra; aquél como medio y condición de ésta y los dos compenetrándose y consolidándose en una misma, indefinible entidad, como se confunden allá en las vastas lejanías de los orbes, la azulidad del mar con la azulidad del cielo.

Y así bajo el chorro de púrpura que del Cristo de la vida hace brotar el Longinos legendario que en pos del inefable y supremo modelo hiere los costados de los universos, el Arte y la Verdad, conceptuando ésta, como Platón, cual sinónimo de belleza, serán siempre para todo artista, por más energía y videncia que resuma, algo así como era aquella inmensidad del mar para aquel ángel que un día viera San Agustín en las playas del piélago sonoro, queriendo contener toda la vasta amplitud de las aguas oceánicas en una concavidad tan pequeña como el hueco de una mano.

Porque el Arte es enorme como la misma Vida y como ésta tiene indescifrables misterios que al abrirse á las pupilas del espíritu, casi los cegarían como una repentina irrupción de luces fantásticas ante los ojos vírgenes del calor de la existencia. Porque á ella no se acercan los huérfanos del óleo de los ritos augustos y del ungüento divino que unge y santifica. A ella no van los herejes del verbo, los que en la aurora de la vida ó en el atardecer de oro y de azul, no recibieron el bautismo de luz en las aguas del Jordán del ensueño, ni en la lengua la sal, la sal amarga, que en la liturgia cristiana es el símbolo de la sabiduría. Porque quien no sabe de ese culto y es neófito en esa resplandeciente religión, al ir á ese templo sin abandonar el coturno é iluminarse el espíritu, muere repentinamente, como aquellos egipcios profanos que se atrevían á palpar el velo divino de la diosa Tanit.

Y así los desterrados, los que sufren el ostracismo eterno, inexorable de esa Jerusalem santa y divina del Arte, que no vuelvan atrás ni siquiera los ojos, porque como la mujer de Lot quedaran convertidos en heladas estatuas, ó porque, como la higuera maldita de Cristo quedarán en el desierto desolado, sin aves y sin flores, sin sombras y sin frutos..

Mas ante los raros milagros del verdadero artista, del que sabe hondamente de la Belleza y de la Vida, del Arte, en una palabra, que sean nuestros cendales interiores como la divina cabellera de aquella María de Magdala, que en una mañana piadosa ungió las plantas que sabían de muchos senderos y de muchos martirios de aquel eterno peregrino del Amor y del Dolor.

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

Porque el Arte en su más honda acepción ó en su más gentil concepto, como la luz del sol que hacía hablar la estatua del etíope Memnón, el rey egipcio, el Hijo de la Aurora, hace hablar con voz divina bajo los cielos de la vida desde el astro ignoto que gravita en los azules lejanos hasta la oruga que se arrastra entre las piedras y el fango; desde la nívea perla de rocío hasta la enorme inmensidad de las aguas oceánicas; desde el pequeñísimo grano de arena que arrastran las olas en la playa, hasta la gigantesca mole que besa las nubes, que explora el Infinito.. ..

JULIÁN R. CÁCERES.

Junio de 1914.

Idilio de la Montaña

Te amo, porque has venido sin que te diera cita;
te amo con una dulce ternura virgiliana,
con mi ternura toda, porque eres exquisita
como un vaso de leche sorbido en la mañana....

Deja que te haga rimas, aunque tal vez no vuelva
a encontrarte de súbito en el paraje umbrío,
como en el viaje he visto del claro de una selva
brillando, al sol, las aguas magníficas de un río....

Eres la virgen grácil de la ilusión primera;
eres, sencillamente, la novia de Virgilio;
y mi canción un cándido zorzal de primavera
cantando en la hondonada gloriosa de tu idilio....

En tus pestañas brillan no sé qué madrugadas,
y, como las violetas, si te miro te inmutas;
tienes ese adorable frescor de las quebradas
y ese vello dorado que tiembla en ciertas frutas...

Triunfal en el paisaje cruzas cuando me asomo
a ver, bíblicamente, tu aparición divina;
y comprendo que entonces salir á verte es como
viajar por un gran llano cubierto de neblina....

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

Viajar muy de mañana por los floridos llanos,
o, apenas se nos pierden de vista las cabañas,
beber agua silvestre, pero con las dos manos,
respirar aire puro, pero el de las montañas....

Dejo en tu serranía mis más ingenuos cantos
a manera de verdes bejucos en tus pinos;
y así como en las hostias se conservan los santos
te encierro en la blancura de mis alejandrinos....

O, como las orquídeas, deshojo triunfalmente
mi corazón rendido bajo tus dioses falsos,
y arqueo mis guirnaldas azules en tu frente
para regar corolas ante tus pies descalzos....

Te amo, por pura desde la frente hasta la espalda,
y, por cándida y tímida, me llego a tu boscaje
a regalarte versos, quetzales de esmeralda
que dicen mis canciones de lírico salvaje....

Para que no me olvides, mi corazón se queda,
—a modo de un encaje de sol—en tus pensiles,
o, en el aire, azulado como un listón de seda
prendiendo al ramillete de tus catorce abriles ...

RAFAEL HELIODORO VALLE

Palabras en honor de Nufio

Señoras, señores:

¿Por qué cuando alguien dice al acaso en nuestra presencia la palabra "héroe", o nuestros ojos dan con ella de manera inesperada a través de las lecturas, casi no nos forjamos otra imagen que la del militar que con el sable de reflejos de relámpago o el humeante fusil boca al enemigo, se precipita en el fragor de la batalla, rompe las líneas de la personal conveniencia y, haciendo de su voluntad un motor sin condiciones, sacrifica su vida en aras de la causa que defiende?

La palabra "héroe" casi no tiene para nosotros, hijos de un medio y hasta de una época olorosos a pólvora de guerra, otra significación

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

que la que hace referencia al soldado.

¡Y cuántos otros héroes hay, tan nobles como el soldado o más, en los que ni siquiera reparamos!

¡Héroes en el trabajo sordo y con frecuencia indigno y embrutecedor, héroes en el cumplimiento del deber, héroes en la abstención cruel y sombría, héroes en casi todas las esferas de Acción!

Pero ninguno de éstos tan simpático, tan enternecedor y tan puro como el Maestro. Ninguno que se le pueda equiparar en armonía de espíritu, y, pocos, muy pocos, que se le igualen en cuanto a la amplitud del gesto generoso y a la trascendencia de la obra.

Predestinado de la Vida y de la Sociedad para llevar sobre sus hombros una de las cruces más aplastantes, cuando lo es de veras lleva las plantas de la conciencia, como el Divino llevara las del cuerpo, desangradas; sobre la angustia de su sien moral una corona de ingratos cactus hiende sus púas despiadadas, llagas en miembros y espaldas dicen de sus humanos desfallecimientos en las horas de vía-crucis, y, sin embargo, algo en su rostro proclama la imperturbabilidad del Ensueño, la Voluntad hecha Ideal, y acusa la elevación del propósito a la categoría de Razón de Vida.

Capitán de un ejército de valientes silenciarios y osados—sus generosos deseos—, y más modesto y atrevido él en conciencia que todos los suyos, libra a diario batallas, y las gana, conquistando, a la manera de ciertos caballeros cruzados de la Historia, "en cada vez, un palmo más de espacio para su obra." El enorme y obscuro enemigo de este épico soldado de la civilización se llama Ignorancia, y sus armas—nuestro ilustre festejado lo sabe mejor que nosotros—son, complementados el uno con el otro, el Amor y el Saber, savia el primero del árbol de la Naturaleza, y su fruto más digno el segundo.

Señores:

Estamos celebrando el día de uno de esos héroes callados y bellos de que hace un momento os hablara, héroe patrio genuino, a quien el entusiasmo de la juventud tiene desde hace lustros consagrado, y a quien, por virtud de una de esas ondas de descentralización moral que en las sociedades modernas parten del alma de los estudiantes, la nación entera está reconociendo y afirmando en el pedestal de su vasta conciencia.

Y he aquí que he llegado a la palabra de entre estas palabras que yo no debería decir; he aquí que se presenta el momento de declarar cómo urgiría que un clarín verdaderamente autorizado dijese lo que mis comitentes, los señores Profesores de la Escuela Normal de Varones y yo, quisiéramos decir.

Señor don Pedro Nufio:

La ocación es propicia—y el aprovecharnos de ella nos es grato—para decir a usted—aunque sepamos que a su encantadora modestia le causa inquietudes—cómo reconocemos en usted a uno de los más nobles sacrificados de las necesidades nacionales.

Y ésta, que le rogamos creer que no es una simple frase de oportunidad, traduce un concepto que de viejo tenemos formado de usted y que afirmamos cada vez que la ca-

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

sualidad o el deber nos presentan la ocasión de verlo en el trabajo.

"He aquí al héroe mayor de la Escuela hondureña," se dice cada maestro que al entrar o salir de la Normal de Profesores que usted como un Atlas del terruño lleva sobre sus espaldas, lo ve a usted, ora doblegado, con la resignación de los modernos apóstoles del Libro, sobre la mesa de trabajo, ora yendo y viniendo, infatigable y harmonioso, a través de las dependencias de su escuela. "He aquí a un héroe de quien la posteridad habrá de hacer un prócer, he aquí un hombre-orgullo del presente, a quien las generaciones de mañana citarán por su labor trascendental y generosa, con la complacencia conque ahora se cita a los abuelos fundadores.

Si Honduras ha de llegar a ser una nación ilustre, don Pedro, si la Riqueza y la Fuerza han de llegar a anidarse en su paradisiaco suelo, y si las alas de la Mentalidad han de ampliársele, desplegándose a la manera de vastos pabellones de Espíritu; si esta querida patria, digo, ha de llegar por las virtudes de sus hijos a ocupar en la Historia y en el Mundo el puesto que nuestros corazones le desean, los que con los ojos de diamante de la Flosofía se den a investigar sobre la paternidad del desarrollo, no podrán menos de adjudicarle a usted una parte de ella; que, quien, como usted, talla con cinceles del alma el magisterio de todo un pueblo, es como si tallara, con las manos de su cuerpo, la estatua de sí mismo.

JOSÉ CRUZ SOLOGAISTOA

El Idioma Ispanoamerikano

El medio mas poderoso de kultura es el Idioma Nasional leido y eskrito. I lo ke difikulta su aprendisaje es la eskritura etimolojita del Kasteyano. Las palabras se pronunsian kon siertos sonidos i se eskriben kon otros diferentes. Asi, pronunsiamos *kuando*, i eskribimos *cuando*; pronunsiamos *enpake*, i eskribimos *empaque*; pronunsiamos *beyesa*, i eskribimos *belleza*. Ante esas anomalias, los niños enkuentran odioso el estudio de su idioma. Otra dificultad konsiste en la asentuasión ortografika: un estudiante tal bes pronunsia bien las palabras, pero no puede tildarlas debidamente.

A kausa de la escritura antifonetika i la asentuasion, la mayor parte de la jente ke aprende a escribir komete errores a kada paso. Ni los onbres de letras estan a salbo de

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

errar. Solo la eskritura fonetika rresuelbe el problema de la korreksion gramatikal.

Pero no es esta su primordial bentaja: tanbien rresuelbe *el problema del analfabetismo.* Si se adoptara, beriamos kon asonbro la rreduksion o desaparisión de los analfabetos.

El *Idioma Ispanoamerikano* o *Idioma Nasional* seria el Kasteyano eskrito komo se pronunsia en Amerika, suprimiendo los asentos. Asi komo en España se adoptó la lengua popular o rromanse, ke ablaba la mayoria de peninsulares, es natural ke en Amerika se adopte el *idioma popular*, ke todos ablamos. El Ispanoamericano es un Kasteyano dejenerado, komo el Kasteyano es un Latin dejenerado. El lenguaje es un fenomeno natural ke debemos aseptar sin modifikarlo kon artifisios. El Kasteyano es—en el echo—nuestra lengua literaria o erudita, i no es rrasional ni justo obligar su aprendisaje al pueblo. Ke lo aprendan las jentes ke disponen de tienpo sobrado para instruirse. El pueblo debe ablar i eskribir su propio idioma, kon lo cual se fasilita su edukasion.

Todos los prosedimientos de kultura deben abrebiarse i fasilitarse en esta epoka ke eksije al onbre tan bariados i multiples esfuersos.

Tomando en kuenta tales rrasones, i deseando kontribuir, aunke modestamente, a la edukasion popular, emos eskrito en pokas pajinas, una *Gramatika Ispanoamerikana* o *Gramatika del Idioma Nasional.* En ella, kualkiera persona aprende a ablar i eskribir en pokos dias, korrektamente.

Solo por lujo se puede aprender la Gramatika de un idioma ke no ablamos. Es asi ke el pueblo debe aprender la de su lengua i no la del Kasteyano.

Segun nuestra Gramatika, el alfabeto keda rredusido a estos sonidos: *a be che de e fe ge* (gue) *i je ke le me ne ñe o pe re rre se te u ye*, representados por estas 22 letras: a. b. ch. d. e. f. g. i. j. k. l. m. n. ñ. o. p. r. rr. s. t. u. y.

Obserbasiones: 1ª Desaparese la *c*, porke nosotros la pronunsiamos unas beses komo *s* i otras komo *k*. 2ª La *g* solo tiene el sonido suabe *gue*, aunke baya antes de *e*, *i*. 3ª Desaparese la *q*, pues la pronunsiamos komo *k* (*aunke*). 4ª Desaparese la *v*, pues sienpre pronunsiamos *b*. 5ª La *r* se enplea solo kuando se persibe el sonido suabe *ere*. 6ª La *rr* se usa sienpre ke se oye el sonido fuerte *erre*, aunke sea al prinsipio de palabra (*rramo*). 7ª La *x* desaparese, porke su sonido se rrepresenta por *ks*, komo en eksamen. 8ª La *y* solo se usa komo konsonante (*yema. yanto*). 9ª La *ll* desaparese, porke nunka la pronunsiamos komo tal, sino komo *y* (*yama*). 10ª La *h* se suprime por inutil: ni en Kasteyano se pronunsia; 11ª La *z* no tiene objeto, pues la pronunsiamos komo *s*.

Otra fundamental innobasion es la supresion de los asentos. Solo se tilda una de las palabras (la aguda) ke se eskriben kon las mismas letras i se pronunsian kon diferente sonido, komo *papa* i *papá; mama* i *mamá, esta* i *está, kaye* i *kayé, serro* i *serró*. Es la unica esepsion.

La Gramatika introduse otras innobasiones, pero no fundamentales;

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

solo tienden a sinplifikar el estudio, asiendo sensiyisimo el aprendisaje.

Para la supresion de los asentos, la rrason es obbia. Toda persona ke abla su idioma distinge las palabras en la eskritura, esten o no tildadas. Solo puede konfundirlas en el kaso de ke se eskriban kon las mismas letras. Esto justifika la unika esepsion. Asi komo aprendemos el Ingles sin nesesidad de asentos, podemos aprender nuestro idioma.

Estamos seguros de ke muchos se reiran de nuestro intento de rreforma, i rrekonoseran al *Br. Manuel* komo nuestro glorioso prekursor. A ellos les manifestamos desde luego—ke el *fonetismo* es kosa antigua, i ke a tenido i tiene partidarios ilustres komo *Beyo* (Andres), *Cejador*, *Lens*, *Brenes Mesen* i muchos otros. Lo uniko ke eyos no an echo es formar una Gramatika konforme a su teoria. Pero an eskrito magnificas obras defendiendo su doktrina i eksponiendo sus prinsipios.

La ortografia kasteyana es ilojika. Ni sikiera es enteramente etimolojika. Es arbitraria, irrasional, tontamente konserbadora.

Adoptando nuestra Gramatika, no susederia como aktualmente ke la mayor parte de profesionales i jente kulta eskribe kon lamentable ortografía. Solo algunos literatos i gramatikos eskriben en Kasteyano.

Nuestra obra será publikada si este anuncio de ella meresiere alguna atension de parte de los lektores. Una bes la lean los ke siempre se mofan de lo deskonosido, konprenderan ke eya se funda en la rrason, i ke está yamada a darle un gran impulso a la kultura nasional, sin kausarles perjuisio alguno a los amantes de las beyas letras kasteyanas.

La kultura i la edukasion no deben ser pribilejio de sierta klase sosial. Jeneralisarlas i difundirlas es un deber. I no se difundiran en las masas populares, mientras estas no sepan leer i eskribir.

JULIAN LOPEZ PINEDA.

Tegucigalpa, 1914.

LA DANZA DE LA MUERTE

Muy discutible puede ser el que para pintar una *madonna* necesite uno saber cuántas costillas tiene; pero es indiscutible que para pintar un esqueleto necesitamos saberlo.

Holbein es por excelencia el dibujante de esqueletos. Su *Danza de la Muerte* pintada y su *Danza de la Muerte* grabada es preeminente en ese punto, sin comparación ni vaci-

Derechos Reservados

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

ATENEO DE HONDURAS

PRESIDENTE HONORARIO:

DR. FRANCISCO BERTRAND

JUNTA DIRECTVA

Presidente,
FROYLAN TURCIOS.

Vocal 1º,
Esteban Guardiola.

Vocal 2º,
Samuel Laines.

Secretario 1º,
Julián López Pineda.

Secretario 2º,
Adán Canales.

Tesorero,
Pedro Nufio.

SOCIOS ACTIVOS

Carlota Membreño.
Visitación Padilla.
Rómulo E. Durón.
Miguel A. Navarro.
Juan María Cuéllar.
Luis Andrés Zúñiga.
Salatiel Rosales.
Francisco Nolasco.
Inés Navarro.
Ernesto Argueta.
Presentación Quesada.
Carlos Zúñiga Figueroa.
Luis Landa.
José Cruz Sologaistoa.
Félix Salgado.
Enrique Pinel.
Buenaventura Zepeda.
Rafael Coello Ramos.
Julián López Pineda.
Vicente Mejía Colindres.
Edmundo Lozano.
Gonzalo Sequeiros.
Bernabé Salgado.

SOCIOS HONORARIOS Y CORRESPONSALES EN CENTRO-AMERICA

GUATEMALA

SOCIO HONORARIO

José Rodríguez Cerna.

CORRESPONSALES

Adrián Recinos.
Virgilio Rodríguez Beteta
Miguel Angel Urrutia.
Máximo Soto Hall.
Francisco Contreras B.
Eduardo Aguirre Velásquez.
Carlos Wyld Ospina.
Alfonso Guillén Zelaya.
Rafael Arévalo Martínez.
S. Martínez Figueroa.
Carlos H. Martínez.

EL SALVADOR

SOCIO HONORARIO

Francisco Gavidia.

SOCIOS CORRESPONSALES

Alberto Masferrer.
Rubén Rivera.
Román Mayorga Rivas.
J. Antonio López G.
Arturo Ambrogi.
J. Dolores Corpeño.
Alonso A. Brito.
Jorge Zepeda.

NICARAGUA

SOCIOS HONORARIOS

Santiago Argüello.
Luis H. Debayle.

CORRESPONSALES

Roberto Barrios.
Juan Ramón Avilés.
Antonio Bermúdez.
José Olivares.
Ramón Sáenz Morales.

COSTA-RICA

SOCIOS HONORARIOS

Roberto Brenes Mesén.
Ricardo Fernández Guardia.
Justo A. Facio.

CORRESPONSALES

Joaquín García Monje.
Ernesto Martín.
Carlos Gagini.
Guillermo Vargas.
Claudio González Rucavado.
Alejandro Alvarado h.
Fabio Baudrit.

HONDURAS

SOCIOS CORRESPONSALES

Mercedes Laines (Amapala).
Jerónimo J. Reina (Santa Rosa).
Adán Coello (Amapala).
Lucila Gamero de Medina (Danlí).
Manuel de Adalid y Gamero (Danlí).
Emilio Williams (Choluteca).
Calixto Marín (Comayagua).
José Inestroza Vega (Cedros).
Eduardo Martínez López.
Adán Pineda H.

Derechos Reservados